**Acceso (acceso.ku.edu)**

Unidad 1, Almanaque

Cristina Martínez: Chef, inmigrante y madre

Chef Cristina Martinez - El Compadre in South Philly

La dignidad es hablar con la verdad. Y la verdad a mucha gente nos duele, o nos lastima. Pero no escondes nada, no te preocupa nada. No sientes más que la paz y la tranquilidad cuando tú abres tu corazón.

(Sonidos electrónicos a la par del cambio de colores)

Mi nombre es Cristina Martínez Guerrero. Soy de México, de un lugar que se llama Capulhuac. Estoy aquí en Filadelfia desde el 2009. Cuando emigré, lo más difícil es atravesar el desierto. Esa es una de las cosas. La segunda es cuando llegas aquí, cuando llego a Filadelfia, me doy cuenta de que el idioma es muy importante. Entonces, empiezo a pedir trabajo y me dicen “¿hablas inglés?” “No” “Pues entonces no hay trabajo”. Entonces fue como una barrera más. Y bueno, tengo un chiquito restaurante.

(Sonido metálico de cuchillos afilándose)

“Tacos, tacos, pásenle, tacos. Bienvenido a Filadelfia. ¡Uuuuuu!

En el restaurante tenemos gentes de todo el mundo. Tenemos unas mesas en donde la gente puede compartir y no importa la cultura, el color, la religión. No nos importa nada, solamente queremos que el cliente disfrute y se lleve un buen sabor de boca.

Pregunta.

Yo pienso que el nombre no importa porque finalmente la sociedad te pone los nombre que quiere. Y bueno o malo, te acostumbras. Para mi significa ser un inmigrante una portadora de nuestra cultura, en mi caso, gastronómica. Ser inmigrante es tener dignidad, dar lo mejor, luchar por el cambio. Tal vez, no vamos a cambiar nada, pero sí vamos a sembrar la semilla.

Pregunta.

Me sentí en casa en Filadelfia cuando tuve la oportunidad de abrir mi restaurante de barbacoa porque trabajé muy fuerte y duro para adaptarme al sistema, pero también aprendí que las cosas no son fáciles, y que todo se logra cuando uno quiere salir y brillar.

Pregunta.

Anteriormente, Filadelfia estaba muerta. Estaba ahí, pero estaba muerta. Actualmente, la comida ha tenido un efecto muy grande. En la industria restaurantera, los aportes que hacemos es que pagamos nuestros impuestos, contribuimos con todo lo que compramos en este país, traemos gente de otros lugares para dar a conocer nuestra comida, para que vengan a visitarnos, para que disfruten lo que hay en Filadelfia. Y en cada cocina de cada restaurante, aunque no sea mexicano, está ahí la presencia de un ser humano como inmigrante.

Pregunta.

Le diría dos cosas: que mucha gente no cree en él, pero siempre hay un ser humano adentro y la guerra que él tiene debería de ser con él mismo para poder vivir en paz y tranquilo, y que yo sé que de un agua podrida puede salir una flor.

(Sonido de cuchillos metálicos junto con guitarra y sonrisas de un niño y un anciano)

This work is licensed under a
[Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License](http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).